

MIGUEL ÁNGEL ARRIAGADA DELGADO

Estudiante de Trabajo Social, Universidad de Los Lagos, Pasante en la Facultad de Trabajo Social UPB

miguelotro@gmail.com

Resumen

Como estudiantes en formación para desempeñarnos profesionalmente en Trabajo Social, debemos responder adecuadamente al desafío de aportar conocimientos a la sociedad, desde las diversas manifestaciones de la desigualdad social. Es así como en el actual proceso formativo en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana-UPB, venimos realizando aproximaciones e interpretaciones de problemáticas sociales que se manifiestan en la ciudad de Medellín. Somos sujetos en la germinación de diversas investigaciones, orientadas a objetivos de comprensión de causas generadoras de estos conflictos, en la búsqueda de participación en los procesos de transformación de la realidad social.

Abstract

As beings that are taking shape to perform as Social Work professionals, we should respond in an appropriate manner to the challenge of contributing with knowledge to society, from the various expressions of social inequity. This is why, in the current educational process at the Social Work School of the Universidad Pontificia Bolivariana – UPB, we have been doing approaches and interpretations of social situations seen in the city of Medellín. This way, we are the germination soil of different researches, focused on the objective of understanding the generating causes for these conflicts, in search of taking part in the social reality change processes.

Palabras Clave:

Habitante de calle, Dinámicas sociales, Exclusión social, Opción de vida.

Key Words:

Homeless person, social dynamics, social exclusion, life option.

LA RELACIÓN SUJETO-SUJETO COMO PARADIGMA PARA ESTABLECER VÍNCULO PROFESIONAL EN LA INVESTIGACIÓN SOBRE DINÁMICAS SOCIALES.

REFLEXIÓN DESDE APROXIMACIONES CON PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE

«Cuando se trata de estudiar a los hombres, hermanos semejantes
nuestros, la simpatía es la base del método»

Bachelard

DESAFÍO PARA EL PROFESIONAL EN TRABAJO SOCIAL.

El presente texto surge a propósito de la participación en el trabajo de investigación denominado Caracterización demográfica, socioeconómica y cultural de los habitantes en situación de calle de la ciudad de Medellín, para el diseño de parámetros que orienten la investigación social de este problema, dirigido por la Trabajadora Social Marta Elena Correa.

Como se señalaba, dicha investigación, de carácter descriptivo, pretende otorgar información que permita mejorar el campo de atención y las líneas de gestión, tanto en la esfera gubernamental

mental como no gubernamental, hacia este segmento de la sociedad, a través de las diversas instituciones y políticas existentes para tal empeño.

La situación que se presenta en la ciudad de Medellín, y según datos del censo realizado en el año 2002, es que en la ciudad existen un total de 6.913¹ personas en situación de calle, distribuidos casi por igual entre habitantes de la calle: 3.483² (50.4%) y habitantes en la calle: 3.430³ (49.6%).

Al recorrer las calles medellinenses, es posible distinguir, en unos sectores más que en otros, la presencia de este tipo de población. Se verán hombres, mujeres y niños *distintos* a los otros, caracterizados por un descuido en su higiene, vestimentas o, incluso, bajo efectos de psicoestimulantes. Surgen diversos interrogantes como: *¿Por qué **decidieron** vivir así? ¿Por qué a estas personas no les brindan las **oportunidades** para salir de esta determinada situación?*

Frente a esas simples preguntas, podemos inferir, anticipadamente, dos hipótesis para partir de ellas en el marco teórico de la investigación. Ante la primera pregunta, podríamos hacer alusión a una elección como **opción** de vida, donde cada individuo determina, bajo su propia voluntad, dónde y cuáles serán las dinámicas diarias que caracterizarán su existencia. Para el segundo interrogante, podríamos anticipar que estos sujetos afrontan procesos de **exclusión social**. En este sentido, se señala que este segmento de la sociedad está siendo víctima de dinámicas excluyentes, en los distintos aspectos que conforman nuestro diario vivir: lo político, social, económico y cultural, entre otros. Del mismo modo, es posible presenciar, y según el mismo testimonio de algunas personas en situación de calle, la existencia de una paradoja, puesto que la sociedad no sólo no asume la responsabilidad del bienestar de todos sus miembros, si no que también existe una agresión para este sector de la población. *¿Será, entonces, que a partir de esta **exclusión social** este individuo elige como **opción de sobrevivencia** su vida en condición de habitante de la calle?*

Revisando el planteamiento de la **exclusión social**, podemos observar, además, que si bien existen organizaciones tanto públicas como privadas que prestan diferentes servicios a la

1 República de Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. Alcaldía Metropolitana de Medellín. Secretaría de Solidaridad. Censo sectorial habitantes de y en la calle. Año 2002.

2 **Habitante de la calle:** es la persona de cualquier edad que, generalmente, ha roto en forma definitiva los vínculos con su familia y hace de la calle su espacio permanente de vida. (Censo sectorial habitantes de y en la calle).

3 **Habitante en la calle:** es el menor de 18 años de edad que hace de la calle el escenario propio para su supervivencia y la de su familia, alternando la casa, la escuela y el trabajo en la calle y que durante el operativo de campo, por observación, se viera pidiendo, vendiendo o ejerciendo la prostitución en los principales corredores económicos de la ciudad de Medellín. Es importante resaltar que ellos cuentan con un lugar donde llegar: la casa de su familia, la habitación de una residencia o un pequeño hotel. (Censo sectorial habitantes de y en la calle).

población y que efectivamente otorgan *oportunidades* de mejoramiento de su calidad de vida, verificamos que igual se presentan divergencias en la medida en que dichas ofertas son ajenas a las características propias de los individuos.

Al iniciar la aproximación al conocimiento de estas personas y las raíces de su decisión de *habitar en la calle*, confirmamos que si bien continúan viviendo en dicha situación **al parecer por opción**, puede ser que los orígenes de carácter excluyente de estas vivencias, tanto por el comportamiento de familia, como de la comunidad y grupos sociales con quienes interactuaba este sujeto, no les permitieron otra elección que el mundo de la calle como hábitat. Podemos graficar dos movimientos que se evidencian en nuestro registro de la primera aproximación a algunos *habitantes de calle*, al realizar la prueba de los instrumentos de investigación y de nuestra participación en la misma:



Del hogar a la calle:

- Factores que motivaron la salida.
- Contexto del individuo (social, económico, familiar)
- Necesidades no satisfechas.

De la calle al hogar:

- Factores que motivaron la salida.
- Contexto del individuo (social, económico, familiar)
- Necesidades satisfechas (análisis de las políticas implementadas).

Es así como podríamos decir que el habitante de calle puede pasar en su vida por dos importantes procesos que marcan su condición: el primero, es aquel donde se abandona el hogar para iniciar la vida en la calle. Aquí es de vital importancia saber las razones por las cuales se deja el hogar, si fue una opción propia u obligada por algún episodio que determine la decisión, si influyó la familia o las redes de contacto del sujeto, etc. Cuando se deja el hogar, ya viviendo en la calle, la persona puede mantenerse ahí *per sécula* o bien puede retomar una vida caracterizada por el establecimiento de un hogar, incluso en términos literales y físicos. Al ver que efectivamente existen personas que después de vivir una determinada cantidad de años en la calle logran posteriormente vivir en una casa, ingresar al sistema laboral, formar una familia,

e incluso a dejar las drogas en caso de consumo anterior, nacen los interrogantes acerca de porqué unos lo hacen y otros no. *¿Es un tema de opción o de mal planteamiento y ejecución de las políticas enfocadas para esta población?*

Con el fin de acceder a este tipo de información, el grupo de investigadores opta por asumir un paradigma de exclusión, dejando abierta la posibilidad de acoger nuevas teorías y conceptos según evolucione la investigación. Al parecer, en los planteamientos antes expresados se dejan abiertas las inquietudes y no se expresa ninguna definición. Sobre esto vale destacar que se está en la fase inicial del proceso y que estas hipótesis deberán ser enriquecidas, verificadas y confrontadas en el transcurso de la investigación. Por lo pronto, nuestra disposición en la calidad de «aprendices» es continuar observando, indagando, registrando, elaborando síntesis para ir atesorando los diversos hallazgos.

Un primer ejercicio dentro de las actividades del proyecto, fue sensibilizar a los estudiantes relacionados con la investigación⁴ frente a la problemática. Esto se desarrolló por medio de recorridos programados coordinadamente con Educadores de Calle de Centro Día 1⁵ con quienes se realizaron salidas los días lunes, miércoles y viernes de 9:00 a 11:00am, entre los meses de abril y mayo de 2006. Estos recorridos eran realizados por dos Educadores de Calle, dos estudiantes de Trabajo Social de la UPB y el estudiante a cargo de coordinar dichos recorridos. (Autor de este texto).

El principal objetivo de estas salidas era sensibilizar a los estudiantes con la problemática, para que comiencen a superar prejuicios, establecer críticas y relaciones con el contexto en el que viven estas personas e interiorizar acerca de sus dinámicas de vida. Todo ello por medio de la observación que realizarían y de la información que les pudiesen brindar los educadores de Centro Día.

Es sobre este hecho en particular al que me quiero referir para reflexionar acerca de las implicaciones del encuentro. Sin embargo, trataremos en este apartado de entregar detalles de la investigación para contextualizar lo que queremos recoger.

Para el logro del principal objetivo de esta investigación, se construye la recopilación de información por medio de encuesta social aplicada a personas mayores de 18 años, que hayan

4 Los estudiantes relacionados con el desarrollo de la investigación son de la Facultad de Trabajo Social de primer y segundo semestre, que pertenecían al semillero de investigación (un total de 23) sumado a estudiantes de semestres superiores que se encontraban realizando pasantías y tres estudiantes de Trabajo Social de otras universidades; 2 de ellos de la Universidad de Antioquia y uno de la Universidad de Los Lagos, de Osorno Chile.

5 Dependencia de la Administración de la Alcaldía de Medellín, preocupada por brindar servicios a habitantes de calle de esta ciudad.

dormido por lo menos las tres últimas noches en la calle y que, por supuesto, deseen voluntariamente colaborar en dicha investigación.

Es así como se crea un primer instrumento de recolección de datos, con un total de 127 preguntas, clasificadas en ítems de identificación del individuo, caracterización socioeconómica, instituciones, familia (de origen y actual) y grupos.

Sin duda, este instrumento resultó ser, en un comienzo, excesivamente largo para ser aplicado a este tipo de población, de características tan nómadas y con una noción del tiempo que supera estereotipos construidos en la interacción social legitimada. No obstante, era necesario aplicar el instrumento en un mínimo de 10 para identificar efectivamente sus falencias y errores, para posterior evaluación.

Este proceso de aplicar los 10 instrumentos de prueba, arrojó otras vivencias dignas de reflexionar en relación con el encuentro de un habitante de la calle.

Encuentro v/s Invasión: ¿Otros o nosotros?

No es posible escribir en este artículo sobre diversas connotaciones de la vida del Habitante en situación de calle, mucho menos de sus características socioeconómicas y culturales, puesto que el tiempo para profundizar en la problemática ha sido en realidad escaso y tampoco existen a la fecha resultados sistematizados de la investigación, sobre todo si consideramos que a la fecha estamos en proceso de revisión del instrumento.

Sin embargo, existen dos vivencias dentro de la investigación a las que me quiero referir con el fin de hacer un análisis más detenido. Éstas tienen que ver con el momento de acercamiento al habitante de calle y aquel momento en el que se comienza a aplicar el instrumento de prueba. El primero de ellos es el de sensibilización de los estudiantes por medio de los recorridos, y el segundo es el de la aplicación de las 10 pruebas... *¿Por qué ello resulta interesante?*

Una colega, Trabajadora Social en Chile, constantemente me planteaba su descontento con las visitas, únicas y fugaces que realizan grupos de estudiantes, apostólicos o de trabajadores de alguna empresa a la organización en la que trabajamos, llamada Hogar de Cristo⁶. Estuvimos de acuerdo con que, aunque suene duro, *los pobres no son un zoológico*. Si bien una visita a una institución genera capacidad de reflexión en relación a determinada problemática por parte de

6 Hogar de Cristo es una ONG fundada el año 1945 por el sacerdote jesuita Alberto Hurtado SJ, la cual presta servicios a personas en situación de pobreza en sus diversos ámbitos. Esta organización funciona a través de filiales por todo Chile y se sustenta sólo por medio de donaciones de particulares. Para mayor información, visitar www.hogardecristo.org

los «visitantes». Esto resulta, muchas veces, incómodo para quienes son atendidos por la organización. Para otros, esta visión puede resultar egoísta y cortar las posibilidades de generar espacios de encuentro con «el más desposeído», como usualmente se les llama desde la común y generalizada visión paternalista.

Desde una visión muy personal, este tipo de *visitas* no son otra cosa más que *turismo social*, donde se ve al individuo atendido desde una determinada distancia. Es un espacio que se construye donde no se genera vínculo, si no, más bien, una dinámica de ver al otro de manera lastimera, viendo en *el más desposeído* a alguien que necesita ayuda, incapaz de surgir sin mi colaboración. Algún sentimiento que también puede generar la expresión de *darle gracias a Dios, que no somos nosotros los que estamos en esa situación*. Es una situación que genera sentimientos de lástima, mas no de compromiso con la problemática que se observa.

¿Sucedió lo mismo en el proceso de acercamiento y de aplicación del instrumento de prueba dentro de la investigación?

Si bien los acercamientos realizados por los estudiantes no serán probablemente permanentes en el tiempo, existe un interés ante la problemática de habitantes de calle, un compromiso en la búsqueda de soluciones y elementos significativos ante dicha realidad social. Este es un eje fundamental a la hora de generar un encuentro con determinado sector de la población.

Es aquí donde nos podemos encontrar en una dicotomía de paradigma de *sujeto-objeto* o *sujeto-sujeto*. La primera es aquella caracterizada por la visión del individuo como alguien *inferior* a quien se le facilita algún tipo de servicio o apoyo constante y eternamente necesario para el desarrollo de su calidad de vida. Resulta ser un paradigma en el que se denota, consciente o inconscientemente, cierto grado de superioridad ante el sujeto, o más bien objeto, a quien se le brinda apoyo. Si bien podemos relacionar este tipo de paradigma con una época de inicios del Trabajo Social, caracterizado por la asistencia y la filantropía, no debemos taparnos los ojos y negar un hecho que sucede hoy.

En un contexto en el que el Trabajo Social ha mostrado grandes avances a través de su historia, ya sea en términos teóricos o metodológicos, el paradigma adoptado por cada profesional, es un sello personal de cada trabajador, concomitante muchas veces con otros factores. Es algo que va construyéndose en la historia de vida de cada profesional.

En el paradigma *sujeto-sujeto*, ya no existe una diferenciación entre un sujeto cognoscente y un objeto a ser conocido⁷. En este paradigma se establecen relaciones horizontales, donde se

7 «Acerca de las limitaciones epistemológicas del modelo sujeto-objeto en la teoría del conocimiento» Plinio Negrete B.

reconoce a la persona como un ser con potencialidades para promover su condición de calidad de vida. Es aquí donde radica la mayor fortaleza de dicha connotación, puesto que al reconocer a la persona con todas sus implicaciones intrínsecamente humanas, lo vemos como un ser no sólo capaz de ser un *sujeto* activo de su propio cambio sino que lo reconocemos en su dignidad como sujeto de decisiones.

Retomando el contexto de la investigación de habitantes en situación de calle, me resulta particularmente importante rescatar los momentos de acercamiento de los estudiantes a esta población de estudio, tanto en las etapas de sensibilización como en la de aplicación de los instrumentos de prueba.

Estos episodios, a simple vista cotidianos dentro del proceso investigativo, guardan especial importancia al observar el talante de los jóvenes investigadores en el momento de interactuar con los «sujetos de estudio». Llama la atención la delicadeza utilizada por estos nuevos y jóvenes investigadores, puesto que si bien no existe un gran dominio de teorías y técnicas de investigación, fueron momentos básicos de relaciones interpersonales los que marcaron la diferencia entre un *encuentro* y una *invasión*. Para ilustrarles sencillamente en un ejemplo concreto lo que pretendo hacer: un grupo de 5 personas, entre ellas estudiantes y Educadores de Calle, transita bajo la línea del metro de la ciudad de Medellín en busca de un habitante de calle, cuando logran divisar a uno durmiendo bajo cartones, uno de los individuos del grupo se acerca, genera algún tipo de contacto, y si la persona habitante de calle invita a la conversación, los demás se integran.

Un ejemplo de encuentro radica en el respeto por el espacio de la persona que duerme en la calle, puesto que si bien es un lugar público donde todo mundo puede transitar, quien se encuentra durmiendo lo asume como un espacio vital, íntimo, donde puede desarrollar una tarea tan básica como dormir... *¿Se imaginan ustedes que sean despertados en su cuarto por cinco personas a la vez?*

Los espacios y actividades de quienes se enmarcan dentro de una investigación, deben ser respetados, puesto que la importancia que cada individuo le brinda a su vida diaria será asumida como valiosa y no sujeta a concesiones por cierto grado de *prioridad* que podamos establecer a las de los investigadores. Como fue el caso concreto que me tocó vivir en una aplicación de encuesta, en el que un habitante de la calle consideró pertinente y necesario fumar basuco⁸; sin embargo, yo consideraba pertinente y necesario continuar con la encuesta. De ambas actividades tan ajenas *¿cuál era más relevante?* Como un agente de acercamiento, más

8 Producto estimulante del sistema nervioso derivado de la pasta de coca, producida en el proceso de transformación de las hojas de coca en cocaína cristalizada, es de más rápida absorción en el cuerpo y se fuma.

que de invasión, correspondió respetar su opción. Si analizamos esta situación desde otro punto de vista, debemos darnos cuenta que esta persona hubiera podido realizar su consumo tranquilamente al no ser interrumpido por un investigador.

Otra manera de entender el paradigma *sujeto-sujeto*, es asumiendo una militancia de encuentro no con el otro sino enmarcada en el imaginario de un nosotros. Esto implica al investigador en la realidad y en los procesos sociales. Del mismo modo, colabora para desechar diferencias y prejuicios que coartan el proceso de acercamiento.

Muchas veces asumimos el ya mencionado paradigma *sujeto-objeto*, donde el individuo debe brindar información en la medida en que «se le hace un favor» con la realización del estudio. A la hora de solicitar colaboración a personas enmarcadas dentro de un grupo de estudio, no caigamos en el reiterado error mecánico de preguntar nombre, explicar fines de investigación (cosa que muchas veces no se hace) y aplicar instrumento (ya sea encuesta o entrevista). Algo tan sencillo como mostrar interés en quien tengo al frente por medio de preguntas básicas y estableciendo un intercambio suscitado con **inteligencia emocional**⁹; el presentarme adecuadamente y a quienes me acompañan y utilizar un lenguaje cercano no sólo valida el respeto hacia la otra persona sino que, en términos metodológicos, genera relaciones que favorecen notoriamente el proceso de la investigación. Es el valor agregado para romper las barreras en el proceso de aproximación y encuentro. La lógica y sencillez de las cosas no son aspectos que posean menor relevancia frente a otras. La sutilidad marca una gran diferencia en la metodología, procesos y resultados de una investigación.

En los diversos escenarios de intervención social a los cuales debemos acudir, es necesario buscar la excelencia en la investigación, pero debemos guardar especial cuidado en no conformarnos con la investigación académica como una producción de conocimiento científico, sino que debemos dar especial realce a la dignidad de la persona humana y el respeto por la diferencia¹⁰.

DESAFÍO PROFESIONAL EN EL CUERPO DOCENTE.

La existencia de un compromiso real con la problemática de diversos sectores, despierta la necesidad de crear nuevas metodologías que permitan una mayor valoración, respeto e inserción en los diversos campos de intervención. Es así como el sociólogo Orlando Fals

9 GOLEMAN, Daniel «La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual». 1995.

10 Rescatado del Proyecto Educativo de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana. Texto elaborado por el Comité de Autoevaluación de la Facultad de Trabajo Social de UPB. 2004.

Borda postula el método del *estudio-acción*, el que más tarde se denominará «Investigación Acción Participativa (IAP)»¹¹.

Fals Borda plantea la utilización de técnicas de observación participante y de observación por experimentación (Participación-Intervención) que privilegian la implicación del investigador en la realidad y en los procesos sociales:

«Inicialmente, la inserción se concibió como un paso que implicaba no sólo combinar las dos técnicas clásicas de observación ya mencionadas, sino ir más allá para ganar una visión interior completa de las situaciones y procesos estudiados, y con miras a la acción presente y futura. Esto implica que el científico se involucre como agente dentro del proceso que estudia porque ha tomado una posición a favor de determinadas alternativas, aprendiendo así no sólo de la observación que hace, sino del trabajo mismo que ejecuta con las personas con quienes se identifica»¹²

En el campo de la investigación podemos ver la necesidad de abandonar visiones tradicionales, caracterizadas por personas o grupos capacitados (sujetos de la investigación), que abordan una cierta problemática reflejada en un grupo determinado (objetos de estudio), para comenzar no sólo a comprometernos con tales escenarios, sino también a iniciar un encuentro con dichos grupos en un *nosotros* que permite descubrir elementos desde el acompañamiento mismo que se realiza con las personas en el proceso de la investigación, como lo expresan Fals Borda y María José Escartín Caparrós¹³.

Un enfoque de *sujeto-sujeto*, sumado a una pertinente formación epistemológica¹⁴ dentro del área profesional, permitirá efectivamente que la comunidad tenga un rol activo en el transcurso del proceso investigativo como también en sus resultados, recogiendo información y saberes más integrales en relación con los aspectos implícitos que posee cada sector.

Sin embargo, previo a la implementación de este enfoque, es importante rescatar y asumir la *cualidad* éticamente necesaria de cada investigador a la hora de generar una aproximación, encuentro y vínculo con quien se realizará una intervención, o mejor aún, un acompañamiento.

11 Enfoque investigativo y una metodología de investigación, aplicada a estudios sobre realidades humanas, referidas a una orientación teórica en torno a estrategias de investigación. Nace en los años 70, con base en la orientación sociológica de la Teoría de la Dependencia – Liberación.

12 FALS BORDA, Orlando. Por la praxis: cómo investigar la realidad para transformarla. *En*: Crítica Política en Ciencias Sociales. Cartagena. Punta de Lanza Vol. I. p.209-250

13 ESCARTÍN CAPARRÓS, María José. Manual de Trabajo Social (Modelos de práctica profesional). Editorial Aguacalara. 1998.

14 Epistemología: Doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico.

CONCLUSIONES

El *encuentro fraterno* no es un hecho que lo debamos limitar al discurso apostólico. El respeto en la diferencia de con quién genero vínculos, la delicadeza en el trato, la valoración de la autonomía de la persona humana y la identificación y validación de la dignidad del otro, deben ser consideradas como bases que permiten a la *intervención* en sí, transformarla en un *acompañamiento*. Al asumir concreta y activamente este planteamiento en la formación de profesionales de Trabajo Social, indistintamente su escuela de aprendizaje, en un futuro lograremos reconocer profesionales con un valor agregado, una cualidad que marcará una diferencia intrínseca y trascendental en cada Trabajador Social.

En el avance dentro del cronograma de investigación, se realizará la capacitación para los estudiantes involucrados en el proceso, en relación con la aplicación del instrumento definitivo de recolección de datos. Ya es claro dentro de las temáticas para abordar en dicha capacitación, la importancia de recalcar en los estudiantes aquellos aspectos implícitamente básicos y significativos en el momento de romper barreras como proceso inicial dentro de la aproximación. Recordemos que con esto lograremos hacer partícipes a las personas dentro del proceso de la investigación al abrir y generar más y nuevos vínculos. Sin embargo, lo trascendental radica en asumir que sólo así formaremos una visión y actitud de *respeto, empatía y humildad* en estos futuros Trabajadores Sociales.

Es así como puedo decir que el desafío de incorporar la cualidad humana en el que hacer científico, no radica únicamente en aspectos técnicos de nuestra profesión, sino, también, en una formación de principios y valores propios de nuestra condición como **seres sociales** que deben ser llevados a la práctica de manera cotidiana en cada proceder. Y en este punto nos encontramos con el reto de conjugar aspectos tanto éticos y metodológicos en nuestro desempeño profesional.

Para finalizar, vale recordar que la relación entre el conocer y el sentimiento, es un viejo tema de la Filosofía. Platón creía que el asombro está en la raíz de todo saber; Quevedo (1580-1645), pensaba que era el desengaño; Max Scheler (1874-1928), consideraba la simpatía, el amor, como punto de partida del conocimiento de la naturaleza y, sobre todo, del conocimiento de los otros. Y esta apertura simpática hacia la totalidad de los seres, resulta compatible con el compromiso ético como sujetos sociales. Tal vez la pretensión de *imparcialidad* o de *objetividad*, sea una forma sospechosa de complicidad con los poderes dominantes, de quienes se crean poseedores de la verdad, sin la necesidad de apoyarse en los hechos de la época, en la comprensión de los procesos, en las coyunturas históricas.

BIBLIOGRAFÍA

- COLOMBIA, DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA.
ALCALDÍA DE MEDELLÍN. Censo sectorial de Habitantes de y en la calle. Bogotá:
Dane, 2002. p.280
- ESCARTIN CAPARROS, María José. Manual de Trabajo Social. Alicante: Aguaclara, 1998.
p.272
- GOLEMAN, Daniel. La inteligencia emocional. Barcelona: Editorial Kairos 1996. p. 528
- FALS BORDA, Orlando. Por la praxis: como investigar la realidad para transformarla. En:
Crítica Política en Ciencias Sociales. Cartagena. Vol. 1, p. 209-250
- UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA. Proyecto Educativo. Facultad de Trabajo
Social. Medellín: Editorial UPB, 2004. p. 57